



OIET

OBSERVATORIO INTERNACIONAL
DE ESTUDIOS SOBRE TERRORISMO

TERRORISMO Y VIOLENCIA DE EXTREMA DERECHA

**Análisis Global de La Amenaza
Extremista en 2025**

Maria Cantó

RESUMEN EJECUTIVO: EL AÑO 2025 EN PERSPECTIVA

El año 2025 será recordado como un momento crítico en la evolución del terrorismo y la violencia de extrema derecha a nivel global. Con 190 incidentes documentados en 15 países diferentes¹, el año evidenció no solo un incremento cuantitativo en la actividad extremista, sino transformaciones cualitativas profundas en cómo operan, se organizan y manifiestan los actores de extrema derecha.

A diferencia de fenómenos terroristas anteriores caracterizados por organizaciones jerárquicas y geográficamente concentradas, el extremismo de derecha de 2025 se distinguió por su naturaleza descentralizada, transnacional y profundamente arraigada en ecosistemas digitales. Desde células aceleracionistas en España planificando el colapso social, hasta grupos juveniles en Suecia

reclutando niños de 10 años a través de TikTok, pasando por redes supremacistas coordinando ataques desde múltiples continentes, el panorama de 2025 reveló una amenaza adaptativa, resiliente y en constante evolución.

Este anuario examina sistemáticamente la magnitud, distribución geográfica, perfiles ideológicos y modalidades operativas del extremismo de derecha durante 2025. Pero más allá de las cifras, este documento busca comprender las dinámicas subyacentes que permiten a estas redes prosperar: desde la explotación de tensiones migratorias hasta la instrumentalización de plataformas digitales, desde la radicalización juvenil hasta la normalización de discursos de odio en espacios políticos convencionales.

Hallazgos Principales

✳ **Incremento sostenido y significativo de la actividad extremista:** Los 190 incidentes registrados en 2025 representan el nivel más alto documentado por la presente investigación en su serie histórica, con un promedio mensual de 15.8 eventos frente a los 11.8 de 2024.

✳ **Concentración geográfica con expansión territorial:** Si bien Estados Unidos mantiene su posición como epicentro de la amenaza (52.1% de todos los incidentes), se observa una diversificación geográfica notable, con 15 países afectados en 2025 frente a 9 en 2024.

✳ **Aumento considerable en el Reino Unido:** El incremento del 166.7% en incidentes registrados en territorio británico (de 9 a 24) señala una intensificación preocupante de la actividad extremista, posiblemente vinculada a tensiones migratorias y polarización política.

✳ **Consolidación ideológica neonazi y supremacista blanca:** Estas dos corrientes representaron conjuntamente el 52% de todos los incidentes, reflejando la persistencia de narrativas de odio racial como motor principal de la violencia extremista.

✳ **Predominio de la incitación sobre la violencia consumada:** Las amenazas de violencia (54 casos) y la incitación al odio (66 casos) superaron ampliamente los actos violentos efectivamente perpetrados (19 casos), lo que sugiere que las redes extremistas priorizan la intimidación sistemática y la creación de entornos hostiles.

✳ **Respuesta institucional creciente pero insuficiente:** El incremento en arrestos (22), juicios (33) y acciones legales (29) demuestra una mayor capacidad de respuesta estatal, pero la persistencia del fenómeno indica que las medidas preventivas requieren fortalecimiento.

¹ “Todos los incidentes documentados en este anuario han sido previamente investigados y verificados por la autora en los reportes mensuales del OIET. Cada evento cuenta con fuentes bibliográficas contrastadas.”

Pero las cifras, por más reveladoras que sean, no capturan la dimensión humana de esta amenaza: las comunidades aterrorizadas por amenazas constantes, las víctimas de agresiones violentas, los jóvenes radicalizados que pierden años de sus vidas en prisión, las familias destruidas por la violencia ideológica. Cada uno de los 190 incidentes representa historias de odio, miedo y, en demasiados casos, trauma permanente.

Este informe está estructurado en torno a los cinco ejes principales que definieron el extremismo de derecha en 2025: la distribución temporal de eventos a lo largo del año, la geografía de la amenaza y sus concentraciones regionales, los países más afectados y las dinámicas nacionales específicas, los perfiles ideológicos que movilizan la violencia, y las modalidades operativas que caracterizan la acción extremista. Cada uno de estos ejes será examinado mediante análisis cuantitativo de datos, contextualización histórica y reflexión cualitativa sobre tendencias emergentes.

Finalmente, este trabajo dedica atención especial a casos emblemáticos que ilustran dinámicas críticas: el desmantelamiento de la célula aceleracionista de The Base en España, que reveló la sofisticación táctica de grupos extremistas; el fenómeno de reclutamiento juvenil en Suecia, que expuso la vulnerabilidad de niños ante propaganda digital; y otros eventos que, por su gravedad, innovación táctica o implicaciones políticas, merecen análisis detallado.

El objetivo último de este documento es triple: documentar de forma rigurosa y empírica para concienciar sobre su amenaza; analizar tendencias para anticipar evoluciones futuras; y, sobre todo, contribuir a la formulación de respuestas institucionales más efectivas que protejan a las comunidades vulnerables y preserven los valores democráticos que el extremismo de derecha busca erosionar.

ANÁLISIS COMPARATIVO 2024-2025

El contraste entre los años 2024 y 2025 revela dinámicas preocupantes en la evolución del terrorismo y la violencia de extrema derecha. Más allá del incremento cuantitativo en el número de incidentes, se observan transformaciones cualitativas en la distribución geográfica, los perfiles ideológicos dominantes y las modalidades de acción de los actores extremistas.

Evolución Global de Incidentes

El año 2025 cerró con 190 incidentes documentados, lo que representa un incremento del 33.8% respecto a los 142 eventos registrados en 2024. Este aumento no es meramente circunstancial: el promedio mensual pasó de 11.8 a 15.8 incidentes, evidenciando una tendencia sostenida de intensificación.

Particularmente significativo resulta el hecho de que ningún mes de 2025 registró menos de 11 incidentes, mientras que en 2024 se observaron meses con apenas 8 o 9 eventos. Esta regularización de niveles elevados sugiere que la amenaza extremista ha alcanzado un umbral de actividad persistente.

Indicador	2024	2025	Variación
Total de incidentes	142	190	+33.8%
Países afectados	9	15	+66.7%
Promedio mensual	11.8	15.8	+33.9%
Mes con más incidentes	17 (Junio)	22 (Julio)	+29.4%
Mes con menos incidentes	8 (Diciembre)	11 (Marzo)	+37.5%

Distribución Geográfica Comparativa

El análisis geográfico revela dos fenómenos simultáneos: la persistencia de focos tradicionales de actividad extremista y una preocupante expansión territorial de la amenaza. Estados Unidos, el Reino Unido y Alemania mantienen su condición de epicentros, pero países que en 2024 presentaban niveles mínimos o nulos de actividad registraron incrementos significativos en 2025.

Análisis por Países - Top 10

País	2024	2025	Diferencia	% Var.	% 2025
Estados Unidos	76	99	+23	+30.3%	52.1%
Reino Unido	9	24	+15	+166.7%	12.6%
Alemania	19	16	-3	-15.8%	8.4%
Australia	12	16	+4	+33.3%	8.4%
España	4	7	+3	+75.0%	3.7%
Francia	4	7	+3	+75.0%	3.7%
Canadá	2	6	+4	+200.0%	3.2%
Suecia	0	4	+4	Nuevo	2.1%
Italia	3	2	-1	-33.3%	1.1%
Argentina	2	0	-2	-100%	0.0%

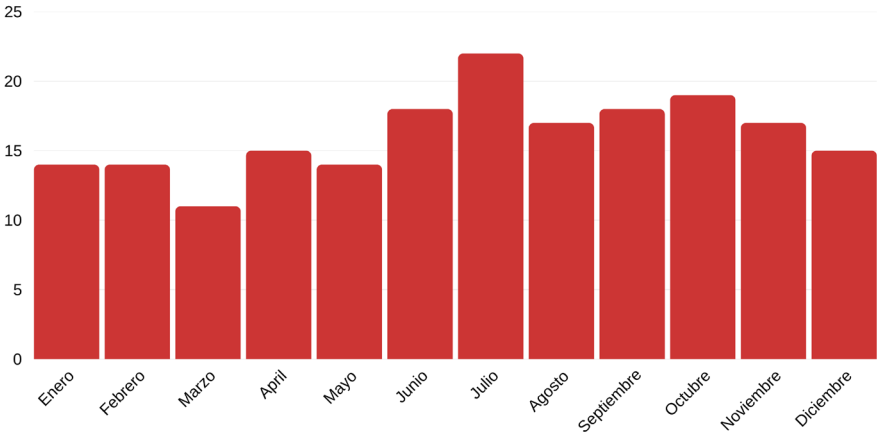
PANORAMA TEMPORAL EN 2025: LA EVOLUCIÓN MENSUAL DE LA AMENAZA

El análisis de la distribución temporal de los 190 incidentes registrados en 2025 revela patrones que desafían la noción de que el extremismo de derecha responde primariamente a eventos episódicos o ciclos estacionales. En cambio, lo

que emerge es un patrón de actividad sostenida, con variaciones moderadas que sugieren que la amenaza extremista opera de manera continua, estructural y relativamente independiente de factores coyunturales específicos.

Análisis Mes por Mes: Una Crónica de la Persistencia

Resumen Anual de los Eventos de Violencia y Terrorismo de Extrema Derecha en 2025



Reflexión: Los Ritmos de La Violencia Extremista

La distribución mensual de incidentes revela tres hallazgos fundamentales que cuestionan supuestos comunes sobre el extremismo de derecha.

✱ **Primera observación:** La ausencia de meses sin actividad. Marzo, el mes menos activo, registró aún 11 incidentes. Esta ausencia de "respiros" en la actividad extremista contrasta marcadamente con fenómenos terroristas anteriores que mostraban períodos de latencia. Lo que vemos en 2025 es una amenaza normalizada, donde la violencia y la intimidación extremista se han convertido en características persistentes del panorama de seguridad.

✱ **Segunda observación:** La concentración de actividad en el segundo semestre. Los meses de julio a octubre registraron 76 incidentes (40% del total anual), con julio alcanzando el máximo de 22 eventos. Este patrón podría vincularse con múltiples factores: la intensificación de debates migratorios durante los meses de verano en el hemisferio norte, la mayor movilidad de grupos extremistas durante períodos vacacionales, y posiblemente la celebración de eventos conmemorativos significativos para la extrema derecha. Sin embargo, la concentración no es tan pronunciada como para sugerir dependencia exclusiva de estos factores estacionales.

✱ **Tercera observación:** La estabilidad del primer y cuarto trimestre. Enero-marzo registró 39 incidentes, mientras que octubre-diciembre contabilizó 51, reflejando cierta simetría entre el inicio y cierre del año. Esta estabilidad sugiere que, independientemente de fluctuaciones coyunturales, existe un "piso" de actividad extremista que se mantiene constante, probablemente sostenido por la infraestructura permanente de grupos organizados, la radicalización continua en espacios digitales y la persistencia de narrativas de odio en discursos públicos.

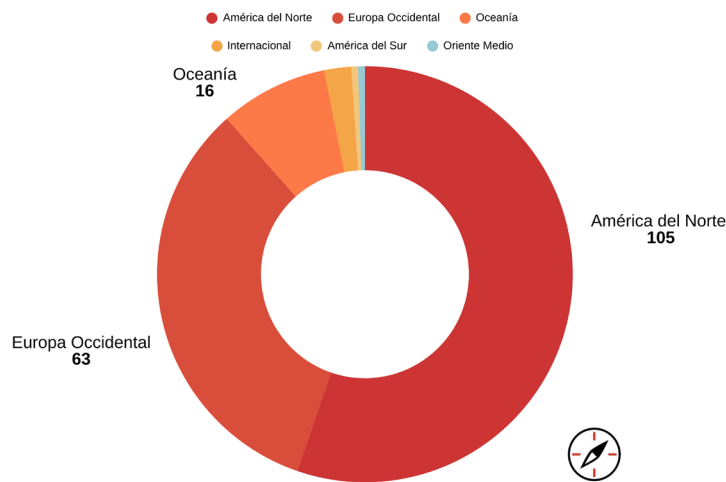
Lo más preocupante de este patrón temporal no es el pico de julio o el valle de marzo, sino la ausencia de tendencia descendente significativa en cualquier período del año. La amenaza extremista de 2025 no mostró signos de agotamiento, desmovilización o interrupción. Por el contrario, la regularidad de la actividad sugiere que las estructuras que generan extremismo —redes de radicalización, plataformas de propaganda, comunidades de odio— operan de manera continua y sistemática, inmunes a intervenciones puntuales o presiones coyunturales.

Esta persistencia temporal plantea desafíos fundamentales para la respuesta institucional. Si la amenaza fuera episódica o vinculada a eventos específicos, las estrategias reactivas podrían ser efectivas. Pero ante una amenaza sostenida y estructural, las respuestas deben ser igualmente sistemáticas, preventivas y orientadas al largo plazo. No se trata de "apagar incendios", sino de transformar las condiciones que permiten que estos incendios se enciendan continuamente.

GEOGRAFÍA DE LA AMENAZA: ANÁLISIS POR REGIONES

La distribución geográfica de los 190 incidentes registrados en 2025 revela una concentración dramática en dos regiones principales —América del Norte y Europa Occidental— que conjuntamente representan el 88.5% de toda la actividad extremista documentada. Sin embargo, esta concentración no debe ocultar la naturaleza verdaderamente global de la amenaza, que tocó cinco regiones diferentes y evidenció dinámicas transnacionales complejas.

Panorama Geográfico del Terrorismo y Violencia de Extrema Derecha en 2025



Fuente: Elaboración Propia

América del Norte: el principal desafío

América del Norte emerge como el epicentro indiscutible del extremismo de derecha global, concentrando 105 de los 190 incidentes totales (55.3%). Esta hegemonía regional no es accidental ni reciente: refleja décadas de desarrollo de infraestructura extremista, normalización de narrativas de supremacía blanca en subculturas específicas, y la existencia de ecosistemas digitales que facilitan radicalización, organización y movilización.

Estados Unidos aporta 99 de estos 105 incidentes (94.3% del total norteamericano), consolidándose como el laboratorio global del extremismo de derecha contemporáneo. Desde grupos organizados como Patriot Front, Blood Tribe y remanentes de The Base, hasta actores solitarios radicalizados en foros de imageboard

y plataformas de redes sociales, el panorama estadounidense muestra una diversidad táctica e ideológica significativa. Lo que unifica esta diversidad es la centralidad de narrativas de “reemplazo blanco”, la percepción de amenaza existencial ante cambios demográficos, y la disposición a emplear violencia —o al menos amenazas de violencia— para resistir estos cambios.

Canadá, con 6 incidentes, presenta un panorama significativamente diferente pero no menos preocupante. La actividad extremista canadiense tiende a manifestarse en forma de grafitis con manifestaciones de odio, amenazas a comunidades inmigrantes y activismo de grupos anti-inmigración, más que en violencia física directa. Sin embargo, la proximidad geográfica y cultural con Estados Unidos, combinada con tensiones migratorias propias, sugiere que Canadá no es inmune a la radicalización violenta.

Lo más preocupante de la concentración norteamericana no es su magnitud absoluta, sino su rol como exportador de modelos, tácticas y narrativas extremistas. Grupos estadounidenses inspiran células en España, ideólogos norteamericanos radicalizan jóvenes en Suecia, y tácticas desarrolladas en Estados Unidos — desde el “aceleracionismo” hasta las “active clubs”— se replican en múltiples continentes. La hegemonía norteamericana del extremismo es, paradójicamente, tanto local como global.

Europa Occidental, Laboratorio de Tensiones

Europa Occidental registró 63 incidentes (33.2% del total), distribuidos en una diversidad geográfica notable que incluye Reino Unido, Alemania, Francia, España, Suecia, Italia, Austria, Portugal y Suiza. Esta diversidad contrasta con la concentración norteamericana y refleja dinámicas específicas del contexto europeo: tensiones migratorias intensificadas por crisis de refugiados, polarización política en torno a identidad nacional, y el ascenso de partidos de extrema derecha que normalizan discursos xenófobos.

El Reino Unido emerge como el país europeo más afectado, con 24 incidentes que reflejan la herencia del Brexit, tensiones raciales históricas y la presencia de grupos neonazis organizados. El desmantelamiento de células terroristas, los juicios por ataques violentos y las investigaciones periodísticas sobre grupos como Patriotic Alternative revelan un ecosistema extremista maduro y operativamente sofisticado.

Alemania, con 16 incidentes, mantiene su triste tradición de ser un foco de actividad neonazi, aunque las cifras de 2025 sugieren cierta estabilización respecto a años anteriores. El caso de “Last Defence Wave” —grupo de adolescentes planificando ataques contra refugiados— ilustra cómo la radicalización juvenil se ha convertido en una preocupación central. La anulación judicial de la prohibición a Hammerskins también evidencia las limitaciones

legales que enfrentan las autoridades al intentar desarticular grupos extremistas.

España (7 incidentes) y Francia (7 incidentes) presentan dinámicas similares vinculadas a tensiones migratorias, con el desmantelamiento de la célula de The Base en España representando uno de los casos más graves del año. Suecia (4 incidentes) emerge como un caso particularmente preocupante por el fenómeno de reclutamiento juvenil, que será analizado en detalle posteriormente.

Lo que caracteriza al extremismo europeo frente al norteamericano es su mayor vinculación con debates políticos convencionales. Mientras que en Estados Unidos el extremismo de derecha tiende a operar en los márgenes del sistema político, en Europa existe mayor permeabilidad entre partidos populistas de derecha en el poder o cerca de él, y redes extremistas que operan en la ilegalidad. Esta permeabilidad crea espacios grises donde narrativas xenófobas se normalizan, facilitando posteriormente la radicalización hacia la violencia.

Oceanía, Australia como Caso Singular

Oceanía registró 16 incidentes, todos ellos concentrados en Australia. Esta concentración geográfica refleja tanto características específicas del contexto australiano como limitaciones del monitoreo en otros países de la región. Australia enfrenta desafíos particulares vinculados a su historia de políticas migratorias restrictivas, tensiones con comunidades asiáticas y musulmanas, y la memoria persistente del ataque terrorista de Christchurch en Nueva Zelanda (2019), que aunque ocurrió fuera de Australia, tuvo un impacto profundo en el discurso sobre extremismo en la región.

Los 16 incidentes australianos incluyen casos de exhibición de símbolos nazis (resultando en cancelaciones de visas), amenazas a comunidades minoritarias y actividades de grupos supremacistas organizados. La respuesta

australiana ha sido notable por su endurecimiento legal, particularmente con la prohibición de símbolos de odio, ofreciendo un modelo que otros países están considerando emular.

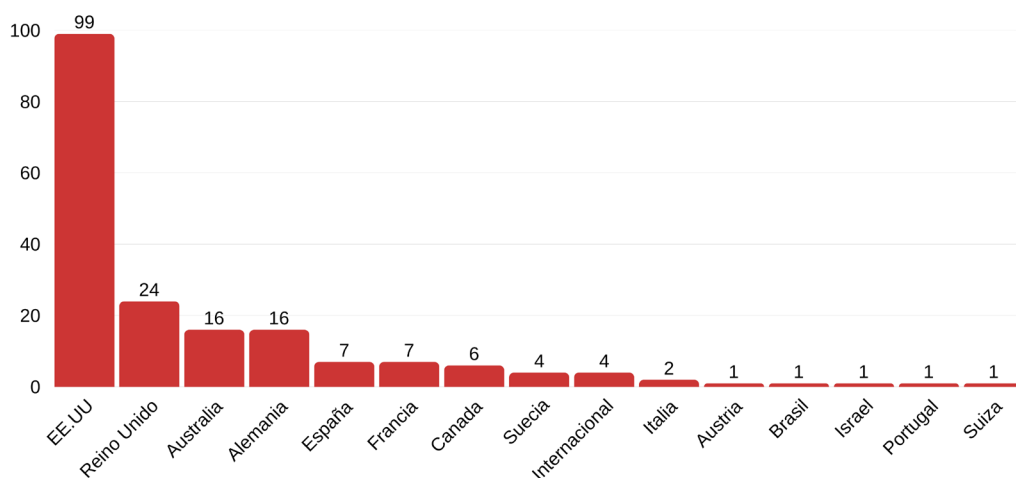
La pregunta que plantea Oceanía es si los 16 incidentes reflejan la realidad completa o simplemente la porción visible de un fenómeno más amplio. La concentración exclusiva en Australia sugiere que otros países de la región — incluyendo Nueva Zelanda, donde ocurrió uno de los ataques terroristas de extrema derecha más letales de la historia reciente— podrían estar experimentando actividad extremista que no está siendo adecuadamente documentada o publicitada.

Lo que caracteriza al extremismo europeo frente al norteamericano es su mayor vinculación con debates políticos convencionales

GEOGRAFÍA DE LA AMENAZA: LOS QUINCE PAÍSES AFECTADOS

El análisis por países revela una distribución altamente asimétrica: Estados Unidos concentra más de la mitad de todos los incidentes globales (52.1%), mientras que ocho países registraron un solo evento cada uno. Esta asimetría refleja tanto diferencias reales en la magnitud de la amenaza como variaciones en capacidades de monitoreo, transparencia informativa y definiciones legales de qué constituye un incidente extremista.

Países con el Mayor Número de Eventos de Violencia y Terrorismo de Extrema Derecha en 2025



Fuente: Elaboración Propia



Estados Unidos: Anatomía de una Hegemonía Extremista

Los 99 incidentes estadounidenses representan una tipología extraordinariamente diversa: desde marchas públicas de grupos neonazis portando banderas con esvásticas, hasta operaciones encubiertas del FBI desmantelando células terroristas; desde individuos solitarios amenazando mezquitas en redes sociales, hasta procesamientos judiciales de líderes de redes supremacistas transnacionales.

Esta diversidad refleja tres características del panorama extremista estadounidense. Primero, la coexistencia de múltiples generaciones de extremismo: veteranos de movimientos supremacistas de los años 80-90 que mantienen estructuras organizativas, la generación del “alt-right” radicalizada online en la década de 2010, y cohorts^{II} más jóvenes socializados en plataformas como Discord, Telegram y foros de imageboard. Segundo, la fragmentación ideológica y táctica: coexisten grupos que buscan infiltración en instituciones (estrategia “traje y corbata”), grupos que abrazan el aceleracionismo violento buscando el colapso social, y movimientos más difusos centrados en activismo cultural. Tercero, la normalización relativa de narrativas extremistas en ciertos espacios políticos, que crea ambigüedad sobre dónde termina el populismo de derecha y dónde comienza el extremismo violento.

Los 99 incidentes también reflejan una respuesta institucional estadounidense contradictoria. Por un lado, el FBI y fiscalías federales han demostrado capacidad significativa para desarticular redes, como evidencian las condenas a líderes del Terrorgram Collective y procesamientos de miembros de The Base. Por otro lado, debates políticos sobre la naturaleza de la amenaza extremista de derecha —con algunos sectores minimizándola o cuestionando que constituya terrorismo— han limitado la coherencia de la respuesta estatal.

Lo más preocupante del caso estadounidense es su función como exportador global de modelos extremistas. Grupos como Patriot Front no solo operan en Estados Unidos, sino que inspiran imitadores en Europa y Oceanía. Ideólogos estadounidenses radicalizan audiencias internacionales. Y tácticas desarrolladas en el contexto estadounidense —desde la estética visual de grupos como Identity Evropa hasta estrategias de reclutamiento online— se replican globalmente.

Reino Unido: La Intensificación Británica

Con 24 incidentes, el Reino Unido emerge como el segundo país más afectado, reflejando una intensificación notable de la actividad extremista en territorio británico. Esta intensificación se vincula con múltiples factores: las secuelas políticas y sociales del Brexit, que exacerbaban divisiones sobre identidad nacional e inmigración; crisis de refugiados que generaron debates polarizados; y la presencia de grupos extremistas organizados que han demostrado capacidad tanto para violencia física como para activismo propagandístico.

Los 24 incidentes británicos incluyen algunos de los casos más graves del año: la condena de Callum Parslow a cadena perpetua por el intento de asesinato terrorista de un solicitante de asilo eritreo en un ataque premeditado motivado por ideología supremacista y neonazi; la investigación encubierta de la BBC que expuso las actividades del grupo Patriotic Alternative, revelando llamados explícitos a violencia contra inmigrantes; y múltiples arrestos preventivos de individuos planificando ataques.

Lo que distingue al caso británico es la combinación de violencia individual con activismo organizado. Por un lado, actores solitarios como Parslow, radicalizados en subculturas online, que cometen o planifican ataques letales. Por otro, grupos como Patriotic Alternative que, sin

^{II} Cohorte: término demográfico que designa un grupo de individuos que comparten características temporales comunes, en este caso, la edad y el período de socialización.

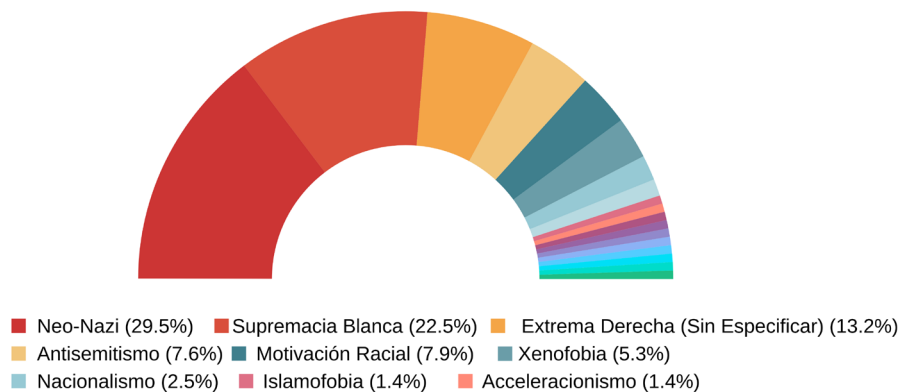
necesariamente cruzar umbrales legales para proscripción, normalizan narrativas extremistas, reclutan nuevos miembros y crean espacios donde la violencia se legitima discursivamente.

La respuesta británica ha sido notable por su intensificación del monitoreo policial —con múltiples operaciones preventivas desarticulando células antes de que concretaran ataques— pero también por sus limitaciones legales. La dificultad para proscribir grupos que operan en

zonas grises, manteniendo retórica inflamatoria sin cruzar umbrales legales explícitos, plantea desafíos para autoridades que buscan equilibrar libertad de expresión con prevención de violencia.

PERFILES IDEOLÓGICOS: LAS NARRATIVAS QUE MOVILIZAN LA VIOLENCIA

Ideología del Terrorismo y Violencia de Extrema Derecha en 2025



Fuente: Elaboración Propia



El análisis ideológico de los 190 incidentes de 2025 revela una consolidación de las corrientes extremistas históricamente dominantes, con el neonazismo y la supremacía blanca representando conjuntamente el 52% de todos los eventos. Esta concentración no es accidental: refleja la persistencia de narrativas de odio racial profundamente arraigadas, la efectividad de estas ideologías para movilizar actores violentos, y la existencia de infraestructuras organizativas y culturales que reproducen y actualizan estos marcos ideológicos para nuevas generaciones.

Reino Unido emerge como el segundo país más afectado, reflejando una intensificación notable de la actividad extremista en territorio británico

Neonazismo: La Persistencia de una Ideología Genocida

Con el 29.5% de todos los incidentes, el neonazismo se mantiene como la ideología más prevalente del extremismo de derecha contemporáneo. Esto resulta a la vez sorprendente y revelador: sorprendente porque estamos a ocho décadas del colapso del Tercer Reich y en un contexto donde la condena del nazismo es prácticamente universal en el discurso público; revelador porque evidencia que la derrota militar e ideológica del nazismo histórico no erradicó las estructuras de pensamiento, las fantasías raciales y los impulsos genocidas que lo sustentaban.

El neonazismo de 2025 no es simplemente nostalgia histórica o identificación simbólica con la Alemania de Hitler. Es una ideología operativa que proporciona marcos interpretativos del mundo, identifica enemigos y justifica violencia. Los aproximadamente 56 incidentes categorizados como neonazis incluyen manifestaciones públicas portando esvásticas (como la marcha de Blood Tribe en Little Rock), formación de grupos terroristas estructurados según doctrinas paramilitares (como Last Defence Wave en Alemania), y ataques individuales motivados explícitamente por odio racial genocida.

Lo que caracteriza al neonazismo contemporáneo es su capacidad de adaptación. Grupos neonazis han aprendido a operar en espacios digitales, utilizando plataformas encriptadas, foros anónimos y redes sociales para reclutar, radicalizar y coordinar. Han incorporado estéticas contemporáneas —desde el uso de memes hasta la apropiación de subculturas juveniles— para hacer sus mensajes más accesibles a nuevas generaciones. Y han desarrollado narrativas que conectan antisemitismo clásico con teorías conspiracionales contemporáneas, creando sincretismos ideológicos que amplifican su alcance.

La persistencia del neonazismo plantea preguntas incómodas sobre las sociedades democráticas contemporáneas. ¿Cómo es

posible que ideologías explícitamente genocidas mantengan capacidad de movilización casi un siglo después de su derrota histórica? ¿Qué fallas en educación, memoria histórica y cohesión social permiten que el nazismo sea percibido no como advertencia sino como inspiración? ¿Y qué significa que símbolos de genocidio —esvásticas, saludos nazis, referencia al Holocausto— puedan ser exhibidos públicamente en democracias liberales sin consecuencias legales consistentes?

Supremacía Blanca: La Ideología Estructural

Representando el 22.5% de incidentes (~43 eventos), la supremacía blanca se distingue del neonazismo por ser menos vinculada a simbología e historia específicas del nazismo, pero igualmente comprometida con la creencia en jerarquías raciales inmutables y la necesidad de preservar dominación blanca. Si el neonazismo ofrece una estética e historia específicas, la supremacía blanca ofrece un marco ideológico más amplio y adaptable.

Los aproximadamente 43 incidentes de supremacía blanca incluyen actividades de grupos como Patriot Front —que combina nacionalismo blanco con estética fascista contemporánea— Blood Tribe —que integra supremacía racial con anticristianismo y referencias satánicas— y redes del movimiento White Lives Matter, que parasita retórica de justicia racial para promover narrativas racistas. También incluyen ataques individuales donde perpetradores justifican violencia mediante creencia en superioridad racial blanca, sin necesariamente identificarse con nazismo histórico.

Lo distintivo de la supremacía blanca contemporánea es su carácter estructural y su capacidad para operar en múltiples registros. En su versión más “respetable”, se manifiesta como preocupación por “preservación de cultura occidental”, “derechos de mayorías” o “control migratorio”; en registros más explícitos, promueve abiertamente segregación racial, teorías del “gran reemplazo” y llamamientos

a violencia preventiva contra “invasión” de no-blancos. Esta multiplicidad de registros permite a la supremacía blanca adaptarse a diferentes contextos, aprovechando espacios de permisividad política donde neonazismo explícito sería rechazado.

Antisemitismo, Xenofobia y Otras Ideologías de Odio

Más allá de neonazismo y supremacía blanca, los incidentes de 2025 reflejaron una constelación de ideologías de odio específicas: antisemitismo (7.6%), xenofobia (5.3%), racismo genérico (7.9%), islamofobia (1.4%) y otras corrientes. Esta diversidad ideológica no debe interpretarse como fragmentación sino como especialización: diferentes actores extremistas focalizan su odio en diferentes grupos objetivo, pero frecuentemente comparten marcos ideológicos subyacentes.

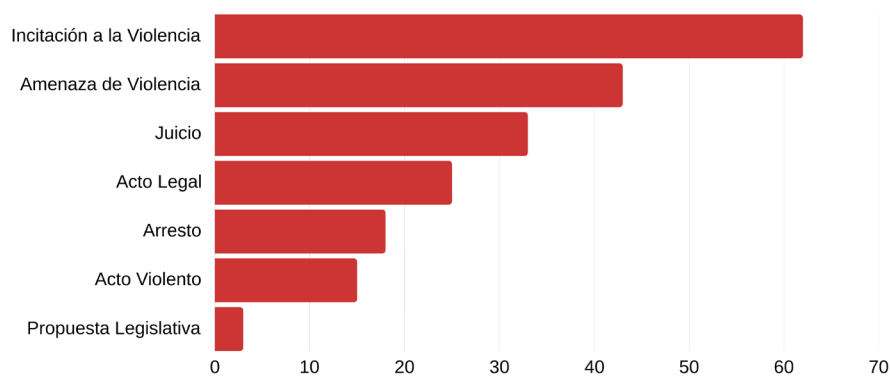
El antisemitismo, con aproximadamente 14

incidentes, mantiene su rol central en el extremismo de derecha. Más allá de odio religioso o étnico específico, el antisemitismo funciona como teoría conspiracional totalizante: judíos como arquitectos ocultos de la modernidad, globalización, inmigración y cambio social. Esta función explicativa convierte al antisemitismo en ideología transversal que conecta diferentes manifestaciones de extremismo de derecha.

La xenofobia y el racismo genérico, conjuntamente representando ~25 incidentes, reflejan cómo tensiones migratorias se convierten en catalizadores de violencia extrema. Debates legítimos sobre políticas migratorias pueden ser instrumentalizados por actores extremistas para justificar agresiones, amenazas y terrorismo contra comunidades migrantes. La islamofobia específica (~3 incidentes) ilustra cómo eventos geopolíticos —conflictos en Oriente Medio, ataques terroristas yihadistas— son explotados para legitimar violencia contra musulmanes.

TIPOLOGÍA DE EVENTOS: LAS MODALIDADES DE LA VIOLENCIA EXTREMISTA

Tipo de Incidente Violento Vinculado al Terrorismo y Violencia de Extrema Derecha en 2025



Fuente: Elaboración Propia



El análisis de los tipos de eventos registrados en 2025 revela una distribución que privilegia la intimidación sistemática, la propagación de odio y la acción legal sobre la violencia física consumada. Este patrón sugiere estrategias deliberadas de desestabilización social y generación de climas de miedo, reservando la violencia letal para casos excepcionales.

El Predominio de la Intimidación sobre la Violencia Directa

La característica más reveladora de la tipología de eventos de 2025 es que las amenazas de violencia (54 casos) y la incitación al odio (66 casos) —conjuntamente 120 eventos— superaron ampliamente los actos violentos efectivamente perpetrados (19 casos). Esta ratio 6:1 entre intimidación y violencia consumada no refleja incompetencia o falta de determinación de actores extremistas, sino estrategias deliberadas de terrorismo psicológico.

La incitación a la violencia (66 casos, 34.7% del total) comprende discursos, publicaciones en redes sociales, manifiestos y contenidos que promueven activamente violencia contra grupos específicos. Esta categoría refleja la centralidad de propaganda extremista en el ecosistema contemporáneo de violencia de derecha. Las plataformas digitales —desde redes sociales convencionales hasta foros alternativos y aplicaciones encriptadas— se han convertido en vehículos primarios para difusión de narrativas que legitiman, celebran y solicitan violencia.

Las amenazas directas (54 casos, 28.4%) constituyen la segunda categoría más frecuente. Estos eventos incluyen comunicaciones explícitas de intención violenta contra individuos, comunidades o instituciones. El alto número de amenazas refleja estrategia deliberada de terrorismo psicológico: crear climas de miedo que restrinjan actividades de comunidades objetivo, desincentiven participación política y erosionen sensación de seguridad, todo sin necesariamente ejecutar violencia física.

Los actos de violencia consumados (19 casos, 10%), aunque minoritarios en términos cuantitativos, incluyen algunos de los incidentes más graves del año: el ataque terrorista de Callum Parslow contra el refugiado eritreo en Reino Unido; agresiones racistas en Estados Unidos; y otros eventos donde el odio extremista se tradujo en violencia física directa. Que estos casos representen solo el 10% no disminuye su gravedad, sino que subraya cómo la amenaza extremista opera primariamente mediante intimidación, reservando violencia consumada para contextos donde perpetradores perciben oportunidad o urgencia específicas.

La presencia significativa de juicios (33 casos), arrestos (22 casos) y acciones legales/administrativas (29 casos) —conjuntamente 84 eventos, 44.2% del total— refleja respuesta institucional creciente. Estos números evidencian que autoridades de seguridad y sistemas judiciales están procesando activamente casos extremistas, desde operaciones preventivas que disrumpieron células antes de concretar ataques, hasta procesamientos de líderes de redes extremistas. Sin embargo, la persistencia del fenómeno sugiere que respuestas reactivas, aunque necesarias, no están logrando prevenir radicalización inicial o dismantelar infraestructuras que generan extremismo.

CASOS DESTACADOS: ANATOMÍA DE LA AMENAZA EXTREMISTA

España — El aceleracionismo cruza fronteras

El desmantelamiento en noviembre de 2025 de una célula vinculada a The Base en la provincia de Castellón marca un punto de inflexión para el panorama extremista en España. No se trataba de individuos aislados expresando ideología en entornos digitales, sino de una célula operativa integrada en una red transnacional, con acceso a manuales tácticos, planes de sabotaje y comunicaciones cifradas con actores extranjeros. El caso confirma que España ya no es solo un espacio de tránsito ideológico, sino un territorio donde el extremismo de derecha puede estructurarse con fines claramente terroristas.

Este caso se incluye porque ilustra con claridad la internacionalización del extremismo aceleracionista y la eficacia —todavía excepcional— de la prevención temprana. Lo que aprendemos es doble: por un lado, que las redes supremacistas operan hoy sin anclaje nacional, replicando modelos organizativos importados; por otro, que la detección temprana es posible, pero depende de capacidades de inteligencia digital altamente especializadas. El caso español no es una anomalía, sino una advertencia sobre la profundidad del ecosistema extremista europeo.

Suecia — Radicalización antes de la adolescencia

En 2025, Suecia documentó uno de los fenómenos más inquietantes del año: el reclutamiento sistemático de niños de entre 10 y 12 años por grupos extremistas de derecha. A través de TikTok y otras plataformas, contenidos aparentemente inofensivos —memes, discursos sobre masculinidad o rechazo al feminismo— funcionaron como puerta de entrada a narrativas racistas y neonazis. La radicalización no se produjo en la clandestinidad, sino a plena luz del ecosistema digital, con una normalización alarmante de símbolos y gestos fascistas en entornos escolares.

Este caso se destaca porque evidencia una mutación generacional del extremismo, que ya no espera a la adultez para consolidar identidades ideológicas. La lección central es que la radicalización juvenil no es un subproducto marginal, sino una estrategia deliberada con efectos a largo plazo. También muestra los límites de las respuestas exclusivamente policiales: estamos ante un problema de protección de la infancia, alfabetización digital y responsabilidad estructural de las plataformas, no solo de seguridad.

Reino Unido — Violencia individual como mandato ideológico

La sentencia en enero de 2025 contra Callum Parslow por el intento de asesinato de un solicitante de asilo revela cómo la violencia extremista puede emerger desde trayectorias de radicalización individual sin pertenencia formal a organizaciones. Parslow actuó solo, pero no de manera espontánea: su ataque estuvo precedido por consumo intensivo de propaganda neonazi, adquisición planificada de un arma y la redacción de un manifiesto que justificaba el acto como “deber patriótico”. La víctima no fue elegida al azar, sino por su vulnerabilidad simbólica y material.

Este caso se incluye porque representa el modelo del actor solitario ideológicamente alineado, una de las tipologías más difíciles de detectar. Aprendemos que la ausencia de afiliación organizativa no reduce el riesgo, y que los ecosistemas digitales permiten convertir agravios difusos en violencia concreta. También subraya cómo los solicitantes de asilo se han convertido en objetivos preferentes por su exposición y escasa capacidad de protección.

Estados Unidos — Ambigüedad, poder simbólico y normalización

El gesto realizado por Elon Musk durante un acto político en enero de 2025 no constituyó un delito, pero sí un episodio de enorme impacto simbólico. Su ambigüedad —interpretada por múltiples grupos neonazis como un saludo fascista— fue celebrada abiertamente en foros extremistas. La reacción no dependió de la intención, sino del efecto: la validación implícita de estéticas y códigos históricamente asociados al nazismo por parte de una figura con alcance global.

Este caso se incorpora porque demuestra cómo la normalización simbólica desde élites culturales y económicas puede alimentar dinámicas extremistas sin necesidad de militancia explícita. La lección clave es que el extremismo no se fortalece solo desde los márgenes, sino también desde zonas grises de legitimidad social. La ambigüedad, cuando proviene de actores con enorme capital social, actúa como acelerador ideológico.

Estados Unidos — Liderazgo digital sin territorio

La condena en diciembre de 2025 de Dallas Humber, líder del Terrorgram Collective, cerró uno de los nodos más influyentes del extremismo digital transnacional. Desde su domicilio en California, Humber coordinó propaganda, glorificó atentados y facilitó marcos narrativos que inspiraron violencia en varios países. Su poder no residía en el control jerárquico, sino en la capacidad de amplificar, conectar y legitimar actores dispersos.

Este caso se destaca porque muestra el desplazamiento del liderazgo extremista al espacio digital, donde la eliminación de una figura no desmantela el ecosistema que la sostiene. Aprendemos que las respuestas judiciales son necesarias pero insuficientes si no se abordan las infraestructuras digitales que permiten la reproducción constante de liderazgos similares.

Estados Unidos — La calle como escenario de intimidación

La marcha de miembros de Blood Tribe en Little Rock, portando esvásticas frente a espacios emblemáticos del movimiento por los derechos civiles, fue un acto cuidadosamente diseñado para maximizar impacto simbólico. Aunque no derivó en violencia física, logró su objetivo: visibilizar impunidad, intimidar a comunidades racializadas y ocupar el espacio público con simbología genocida sin consecuencias legales significativas.

Este caso se incluye porque evidencia la instrumentalización del espacio público como herramienta de violencia simbólica. La lección es clara: la ausencia de respuesta firme no neutraliza al extremismo, sino que refuerza su narrativa de legitimidad. El daño no siempre es inmediato ni físico, pero sí profundamente desestabilizador a nivel comunitario.

Alemania — Radicalización adolescente y dilemas judiciales

En 2025, Alemania afrontó varios casos de adolescentes vinculados a grupos como Last Defence Wave, acusados de planificar ataques contra refugiados. Algunos comparecieron ante tribunales acompañados por sus padres, evidenciando la colisión entre sistemas de justicia pensados para adultos y procesos de radicalización que comienzan en la adolescencia. Paralelamente, decisiones judiciales como la anulación de la prohibición de Hammerskins mostraron las tensiones entre garantías constitucionales y prevención.

Este conjunto de casos se incluye porque ilustra los límites legales y éticos del Estado de derecho frente al extremismo. Aprendemos que la respuesta institucional aún no está plenamente adaptada a una radicalización precoz, digitalizada y transnacional, y que la protección de derechos fundamentales puede entrar en fricción directa con la necesidad de anticipación y prevención.

Los casos analizados a lo largo de 2025 confirman que el extremismo violento de derecha ya no puede entenderse como una suma de episodios aislados, ni como un fenómeno marginal limitado a determinados países o perfiles sociales. Por el contrario, emerge como un ecosistema transnacional, digitalizado y adaptativo, capaz de operar simultáneamente en la clandestinidad y en el espacio público, de reclutar tanto a adultos radicalizados como a menores de edad, y de nutrirse tanto de la violencia explícita como de la ambigüedad simbólica y la normalización política.

GRUPOS Y REDES EXTREMISTAS ACTIVOS EN 2025

El extremismo de derecha de 2025 no fue fenómeno de actores desconectados expresando odio individual, sino ecosistema estructurado de organizaciones, redes y movimientos que proporcionan infraestructura ideológica, táctica y social que facilita violencia. Algunas operan como organizaciones formales con liderazgo identificable, jerarquías definidas y procedimientos de membresía; otras funcionan como redes difusas sin estructura formal pero con identidad compartida y coordinación táctica; otras más actúan como marcas inspiracionales que individuos adoptan sin afiliación organizativa.

Esta sección mapea el ecosistema de grupos extremistas activos en 2025, examinando sus estructuras organizativas, ideologías dominantes, alcances geográficos, tácticas características, y estados legales. El objetivo no es simplemente catalogar nombres, sino comprender cómo estas organizaciones funcionan, cómo se relacionan entre sí, y qué desafíos plantean para respuestas institucionales.

Taxonomía de Estructuras Organizativas

Antes de examinar grupos específicos, es útil establecer taxonomía de estructuras organizativas que caracterizaron el extremismo de derecha en 2025. Identificamos cuatro modelos organizativos principales, cada uno con ventajas y vulnerabilidades específicas:

Modelo 1: Organizaciones Jerárquicas Formales

Este modelo tradicional se caracteriza por liderazgo identificable, jerarquías de comando, procedimientos formales de membresía, y coordinación centralizada. Ejemplos históricos incluyen partidos nazis y grupos paramilitares estructurados militarmente. En 2025, pocos grupos extremistas mantienen estructuras tan formales porque son altamente vulnerables a infiltración y desarticulación legal.

Ventajas: Capacidad de coordinación compleja, acumulación de recursos, implementación de estrategias de largo plazo.

Vulnerabilidades: Líderes pueden ser arrestados, organizaciones pueden ser proscritas, infiltración por autoridades es relativamente sencilla.

Modelo 2: Redes Celulares Descentralizadas

Este modelo opera mediante células autónomas conectadas por ideología compartida, comunicaciones encriptadas, y ocasionalmente coordinación táctica, pero sin jerarquía formal. The Base ejemplifica perfectamente este modelo: células en múltiples países operan independientemente pero comparten identidad, acceso a recursos tácticos, y comunicación con liderazgo inspiracional.

Ventajas: Resiliente ante disrupciones —desmantelar una célula no colapsa la red—, compartición de conocimiento táctico, alcance transnacional.

Vulnerabilidades: Coordinación limitada para operaciones complejas, calidad variable entre células, dependencia de tecnologías de comunicación que pueden ser monitoreadas.

Modelo 3: Marcas Inspiracionales sin Estructura Formal

Algunas “organizaciones” extremistas funcionan principalmente como marcas o identidades que individuos adoptan sin afiliación formal. “Terrorgram” opera así: no es organización con membresía sino etiqueta que extremistas adoptan, canal de Telegram donde se comparte propaganda, y estética visual que actores emplean. Dallas Humber coordinaba pero no comandaba; inspiraba más que dirigía.

Ventajas: Prácticamente imposible de proscribir legalmente (¿qué mecanismo legal permite prohibir una marca?), máxima resiliencia ante arrestos, alcance potencialmente masivo.

Vulnerabilidades: Cero capacidad de coordinación compleja, calidad e ideología inconsistente, dependencia total de plataformas digitales.

Modelo 4: Movimientos Difusos con Identidad Compartida

Algunos fenómenos extremistas no son ni organizaciones ni redes sino movimientos difusos: conjuntos de individuos que comparten identidad, simbolismo y narrativas pero carecen de estructura organizativa. Los “clubes activos” europeos operan parcialmente así: cada club es autónomo, pero comparten estética visual, tácticas de entrenamiento físico, e ideología supremacista.

Ventajas: Extremadamente difuso de disrumpir, adaptabilidad local, capacidad de crecer orgánicamente.

Vulnerabilidades: Ausencia de coordinación estratégica, fragmentación ideológica, dificultad para mantener coherencia.

Listado de Grupos Extremistas Activos en 2025

El siguiente catálogo examina organizaciones y redes extremistas que demostraron actividad documentada durante 2025. Para cada grupo, analizamos estructura organizativa, ideología central, alcance geográfico, tácticas características, y estado legal.

THE BASE: Aceleracionismo Transnacional

Estructura Organizativa: Red celular descentralizada con liderazgo inspiracional centralizado en Rinaldo Nazzaro (San Petersburgo, Rusia).

Ideología: Aceleracionismo violento, supremacía blanca, preparación para guerra racial. Buscan precipitar colapso social mediante terrorismo, sabotaje de infraestructura crítica, y asesinatos de figuras públicas.

Alcance Geográfico 2025: Células documentadas en Estados Unidos, España, Canadá, posiblemente otros países europeos. Operaciones desmanteladas en Virginia (EE.UU.) y Castellón (España) durante 2025.

Tácticas Características: Entrenamiento paramilitar en ubicaciones remotas, fabricación de armas improvisadas, identificación de vulnerabilidades de infraestructura, comunicaciones encriptadas, distribución de manuales tácticos.

Estado Legal: No formalmente proscrito como organización terrorista en la mayoría de jurisdicciones, pero múltiples miembros han sido procesados bajo cargos terroristas. La naturaleza descentralizada dificulta proscripción organizativa.

Análisis: The Base representa el modelo más sofisticado de extremismo transnacional contemporáneo. Su estructura celular proporciona resiliencia: dismantlar célula española no afectó operaciones en Estados Unidos. El refugio de Nazzaro en Rusia plantea preguntas sobre complicidad estatal y limita capacidad de respuesta occidental. El grupo es particularmente peligroso por combinar ideología aceleracionista (que legitima cualquier violencia) con entrenamiento táctico real.

TERRORGRAM COLLECTIVE: Liderazgo Digital Inspiracional

Estructura Organizativa: Marca inspiracional más que organización formal. Opera mediante canal de Telegram, coordinado por figuras como Dallas Humber, que comparten propaganda, glorifican violencia y facilitan contactos.

Ideología: Aceleracionismo, supremacía blanca, glorificación de “santos” —perpetradores de ataques terroristas previos— y promoción de ataques “sin líder” contra objetivos de oportunidad.

Alcance Geográfico 2025: Global. Seguidores vinculados a incidentes en Eslovaquia, Turquía, Estados Unidos. Opera primariamente en espacio digital sin presencia física necesaria.

Tácticas Características: Propaganda digital altamente estética, listas de objetivos sugeridos, manuales para ataques solitarios, celebración de violencia previa como inspiración, uso de memes y cultura digital para atraer jóvenes.

Estado Legal: Dallas Humber condenada a 30 años en diciembre 2025, pero la “marca” Terrorgram sobrevive. No puede ser proscrita como organización porque no es organización formal.

Análisis: Terrorgram ilustra cómo extremismo ha evolucionado hacia modelos de “liderazgo inspiracional sin mando”. Humber no comandaba células sino que inspiraba actores autónomos. Su arresto elimina figura influyente pero no la infraestructura (canal Telegram, estética, narrativas) que otros pueden continuar. Representa desafío fundamental: ¿cómo disrumpir movimientos que son esencialmente ideas más que organizaciones?

BLOOD TRIBE: Neonazismo Público y Satanismo

Estructura Organizativa: Organización con liderazgo identificable y membresía definida, pero estructura relativamente plana más que jerárquica.

Ideología: Neonazismo explícito combinado con imaginaria satánica, supremacía blanca, anticristianismo. Se distinguen por disposición a exhibir símbolos nazis públicamente.

Alcance Geográfico 2025: Primariamente Estados Unidos, con actividad documentada en Arkansas, posiblemente otros estados.

Tácticas Características: Manifestaciones públicas con banderas con esvásticas, selección deliberada de sitios simbólicamente significativos (Little Rock Central High School), intimidación comunitaria, explotación de protecciones de Primera Enmienda.

Estado Legal: Opera legalmente en Estados Unidos bajo protección de Primera Enmienda. Miembros individuales pueden ser procesados por acciones específicas, pero grupo no está proscrito.

Análisis: Blood Tribe representa táctica de “extremismo público”: en lugar de operar clandestinamente, deliberadamente buscan visibilidad mediante manifestaciones provocativas. Logran maximizar impacto mediático con números pequeños (22 manifestantes generan titulares nacionales). Su éxito en operar sin consecuencias legales demuestra límites de protecciones de libre expresión cuando se aplican a simbolismo genocida.

PATRIOT FRONT: Nacionalismo Blanco Estético

Estructura Organizativa: Organización jerárquica con liderazgo central, capítulos regionales, y procedimientos de membresía relativamente formales.

Ideología: Nacionalismo blanco, fascismo estadounidense, oposición a inmigración y multiculturalismo. Menos explícitamente neonazi que Blood Tribe, presentándose como “patriotas” defendiendo América.

Alcance Geográfico 2025: Nacional en Estados Unidos, con compuesto de entrenamiento documentado en Tennessee. Opera en múltiples estados.

Tácticas Características: Entrenamiento físico estilo “clubes de lucha”, estética visual cuidadosamente diseñada (uniformes, banderas), manifestaciones coordinadas, propaganda mediante pegatinas y pósters, reclutamiento en gimnasios y espacios de artes marciales.

Estado Legal: Opera legalmente, aunque investigaciones periodísticas revelaron existencia de compuesto secreto de entrenamiento.

Análisis: Patriot Front representa intento de crear fascismo “respetable”: mantienen ideología supremacista pero evitan simbolismo nazi explícito, presentándose como nacionalistas preocupados. El compuesto de Tennessee revela que bajo estética cuidada, operan infraestructura paramilitar. Su capacidad de operar abiertamente mientras mantienen instalaciones secretas ilustra sofisticación táctica.

LAST DEFENCE WAVE (Alemania): Radicalización Juvenil Operacionalizada

Estructura Organizativa: Célula juvenil, varios miembros adolescentes, estructura informal pero coordinación táctica documentada.

Ideología: Neonazismo, xenofobia violenta, auto-percepción como “autoridad final” defendiendo nación alemana. Glorificación de ideología nazi.

Alcance Geográfico 2025: Regional en Alemania, con miembros en múltiples estados federales.

Tácticas Características: Ataques incendiarios contra residencias de solicitantes de asilo, planes para bombas, comunicación online, radicalización mediante plataformas digitales.

Estado Legal: Ocho miembros acusados en diciembre 2025 de intento de asesinato, conspiración, y lesiones corporales graves. Procesados bajo leyes anti-terrorismo alemanas.

Análisis: Last Defence Wave ilustra radicalización juvenil llevada a conclusión lógica: adolescentes sin entrenamiento militar formal planificando ataques coordinados. Evidencia acceso a manuales tácticos, posible orientación de actores experimentados, e inspiración de células similares. Plantea dilema judicial: varios acusados comparecieron con padres, subrayando que sistemas judiciales no están diseñados para procesar menores radicalizados.

HAMMERSKINS INTERNATIONAL: Red Veterana Persistente

Estructura Organizativa: Red internacional descentralizada con capítulos nacionales autónomos pero identidad compartida.

Ideología: Supremacía blanca, neonazismo, difundido históricamente mediante música skinhead y subculturas juveniles.

Alcance Geográfico 2025: Internacional, con presencia documentada en múltiples países europeos, Estados Unidos, y otros.

Tácticas Características: Conciertos de música skinhead, redes sociales cerradas, simbolismo visual (martillos cruzados), activismo cultural más que violencia directa (aunque miembros individuales han cometido violencia).

Estado Legal: Prohibición en Alemania fue anulada por tribunal federal en 2025, permitiendo que grupo reanude operaciones. Opera legalmente en mayoría de jurisdicciones.

Análisis: Hammerskins representa generación veterana de extremismo skinhead. La anulación judicial alemana de su prohibición ilustra tensión entre seguridad y garantías constitucionales: tribunales requieren evidencia de amenaza inmediata, no simplemente adhesión a ideología abominable. Tal decisión generó alarma entre grupos anti-extremismo, quienes advierten que permite infraestructura extremista operar libremente.

NORDIC RESISTANCE MOVEMENT (Escandinavia): Neonazismo Nórdico

Estructura Organizativa: Organización pan-escandinava con capítulos en Suecia, Noruega, Finlandia. Estructura jerárquica con liderazgo identificable.

Ideología: Neonazismo explícito, nacionalismo nórdico, oposición violenta a inmigración, antisemitismo.

Alcance Geográfico 2025: Escandinavia, con mayor presencia en Suecia.

Tácticas Características: Manifestaciones públicas con uniformes, distribución de propaganda, confrontaciones con contra-manifestantes.

Estado Legal: Opera legalmente bajo protecciones de libertad de expresión escandinavas, aunque manifestaciones frecuentemente generan contra-protestas violentas. En diciembre 2025, marcha en Salem resultó en 15 arrestos de contra-manifestantes.

Análisis: NRM representa neonazismo tradicional operando públicamente. La marcha de Salem 2025 ilustra dinámica: grupo obtiene permiso legal, manifiesta con ~100 participantes, genera contra-protesta de 150+, policía interviene contra contra-manifestantes más que neonazis. Plantea pregunta sobre si protecciones de libertad expresión deben extenderse a ideologías explícitamente genocidas.

CLUBES ACTIVOS (Active Clubs): Fenómeno Transnacional Difuso

Estructura Organizativa: Movimiento difuso sin estructura centralizada. Cada club es autónomo pero comparte estética, tácticas y ideología.

Ideología: Supremacía blanca, masculinidad tradicional, oposición a inmigración y feminismo. Menos explícitamente neonazi, enfatizando “identidad europea” y entrenamiento físico.

Alcance Geográfico 2025: Europa (particularmente Suecia con Aktivklubb Sverige, Gym XIV) y Estados Unidos. Modelo se replica internacionalmente.

Tácticas Características: Entrenamiento físico (artes marciales, boxeo, levantamiento de pesas) combinado con adoctrinamiento ideológico, reclutamiento de jóvenes aislados, uso de redes sociales para visibilidad.

Estado Legal: Mayoría opera legalmente como clubes deportivos o sociales.

Análisis: Los clubes activos representan innovación táctica: combinan apelación a masculinidad y comunidad con ideología extremista. El modelo es particularmente efectivo para reclutar adolescentes varones aislados. Caso sueco reveló reclutamiento de niños de 10 años. Su naturaleza difusa dificulta disrupciones: no hay organización central que proscribir, cada club puede ser reemplazado.

Análisis Comparativo: Patrones Emergentes

El catálogo de grupos activos en 2025 revela varios patrones estructurales que caracterizan el ecosistema extremista contemporáneo:

Tendencia hacia descentralización. La mayoría de grupos más activos operan mediante modelos descentralizados (The Base, Terrorgram, Clubes Activos) más que jerarquías tradicionales. Esta descentralización proporciona resiliencia ante disrupciones pero limita capacidad de coordinación compleja.

Transnacionalización operativa. Múltiples grupos operan internacionalmente: The Base con células en tres continentes, Hammerskins como red global, Clubes Activos replicándose en múltiples países. El extremismo ha dejado de ser fenómeno nacional.

Explotación de zonas grises legales. Grupos como Patriotic Alternative, Patriot Front y Clubes Activos operan en zonas grises: suficientemente moderados públicamente para evitar proscripción, pero revelando ideología violenta en espacios privados. Explotan protecciones de libertad expresión y asociación.

Diversidad táctica y especialización. Diferentes grupos llenan nichos específicos: The Base proporciona entrenamiento paramilitar, Terrorgram ofrece propaganda inspiracional, Blood Tribe ejecuta manifestaciones públicas, Clubes Activos reclutan jóvenes mediante entrenamiento físico. Esta especialización crea ecosistema donde grupos complementan más que compiten.

Fusión de extremismo y cultura digital. Casi todos los grupos operan significativamente en espacios digitales, utilizando redes sociales para reclutamiento, aplicaciones encriptadas para coordinación, y estéticas digitales (memes, videos, etc.) para propaganda.

Desafíos para Respuestas Institucionales

El ecosistema de grupos extremistas de 2025 plantea múltiples desafíos para las autoridades que buscan disrumpir la violencia:

Desafío de resiliencia estructural. Las estructuras descentralizadas y difusas son altamente resilientes ante disrupciones. Desmantelar la célula de The Base en España no afectó las operaciones en Estados Unidos. Arrestar a Dallas Humber no colapsó Terrorgram. Esta resiliencia significa que las disrupciones tácticas tienen un impacto limitado sin estrategias más amplias que aborden el reclutamiento y la radicalización desde su raíz.

Desafío de jurisdicciones transnacionales. Los grupos operan internacionalmente, pero las respuestas legales permanecen ancladas en marcos nacionales. Rinaldo Nazzaro coordina desde Rusia, una jurisdicción poco cooperativa con Occidente. Aunque existe cooperación internacional en materia antiterrorista, resulta insuficiente para amenazas que han trascendido fronteras de manera tan completa.

Desafío de equilibrios constitucionales. Las democracias liberales enfrentan una tensión constante entre la protección de libertades fundamentales —expresión, asociación— y la garantía de seguridad. Los grupos extremistas explotan deliberadamente estas tensiones, operando legalmente mientras promueven ideologías violentas. Casos como la anulación judicial de la prohibición de Hammerskins en Alemania ilustran cómo las garantías constitucionales pueden limitar la capacidad de respuesta estatal.

Desafío de innovación táctica constante. Los grupos se adaptan continuamente. Cuando una táctica es disrumpida, adoptan nuevas. Cuando una plataforma digital los expulsa, migran a alternativas. Esta adaptabilidad permanente requiere que las respuestas institucionales sean igualmente dinámicas y flexibles, pero las instituciones estatales frecuentemente son lentas para innovar y ajustar sus estrategias.

El listado de grupos de 2025 no es estático sino dinámico. Grupos emergen, evolucionan, y ocasionalmente colapsan. Pero lo que permanece constante es la infraestructura organizativa y cultural que permite que extremismo prospere: ideologías que justifican violencia, plataformas digitales que facilitan coordinación, comunidades que proporcionan validación social, y condiciones estructurales que generan alienación vulnerable a radicalización. Disrumpir grupos específicos es necesario pero insuficiente; transformar el ecosistema que los produce requiere enfoques más fundamentales.

VÍCTIMAS Y OBJETIVOS DEL TERRORISMO DE EXTREMA DERECHA

Detrás de los 190 incidentes documentados en 2025 se encuentran cientos de víctimas cuyas vidas fueron alteradas permanentemente por el odio extremista. Algunas sobrevivieron a ataques físicos que dejaron cicatrices corporales y psicológicas; otras vivieron bajo amenazas que restringieron su libertad de movimiento, expresión o participación cívica; muchas más experimentaron el terror de pertenecer a comunidades sistemáticamente objetivo de intimidación, sabiendo que en cualquier momento podrían convertirse en el próximo blanco.

Esta sección examina quiénes son las víctimas del extremismo de derecha, por qué son seleccionadas, y cómo la violencia extremista genera círculos concéntricos de victimización que se extienden más allá de quienes sufren agresiones directas. También explora los perfiles de vulnerabilidad que el extremismo explota, las rutas mediante las cuales individuos son radicalizados para convertirse en perpetradores, y el rol de la tecnología en facilitar tanto la victimización como la radicalización.

La Jerarquía del Odio: Tipología de Víctimas

El extremismo de derecha no selecciona víctimas aleatoriamente. Existe una jerarquía implícita de objetivos, determinada por narrativas ideológicas específicas que identifican ciertos grupos como amenazas existenciales que deben ser eliminadas, expulsadas o sometidas. El análisis de los 190 incidentes de 2025 revela seis categorías principales de víctimas, cada una objetivo por razones específicas.

Solicitantes de Asilo y Refugiados: La Vulnerabilidad Institucionalizada

Los solicitantes de asilo y refugiados representaron la categoría de víctimas más frecuentemente objetivo en 2025. Comunidades de refugiados en múltiples países recibieron amenazas sistemáticas; y la retórica política en torno a “invasión migratoria” legitimó violencia que extremistas presentaron como “defensa” de sus naciones.

La selección de refugiados como objetivos no es accidental, sino estratégica. Los solicitantes de asilo son percibidos por extremistas como símbolos vivientes de cambio demográfico,

representando amenazas tanto materiales (competencia por recursos) como simbólicas (dilución de identidad nacional). Pero más allá del simbolismo, refugiados son objetivos tácticos ideales: carecen de redes sociales sólidas, frecuentemente no dominan idiomas locales, desconocen sistemas legales, y su estatus migratorio precario los hace reacios a reportar amenazas por temor a complicar sus solicitudes de asilo. Esta vulnerabilidad institucionalizada los convierte en blancos “suaves” para extremistas que buscan victimizar con mínimo riesgo de resistencia o consecuencias.

El impacto de esta victimización se extiende más allá de víctimas directas. Cada ataque

contra un refugiado envía ondas de terror a través de comunidades enteras de solicitantes de asilo, quienes internalizan el mensaje de que no son bienvenidos, que sus vidas no importan, y que el Estado es incapaz o no está dispuesto a protegerlos. Este terror sistémico es precisamente el objetivo: no se trata solo de lastimar individuos específicos, sino de crear climas de miedo que disuadan la inmigración y faciliten auto-deportación mediante intimidación.

Comunidades Musulmanas: Islamofobia como Puente Ideológico

Las comunidades musulmanas continuaron siendo objetivo significativo de extremismo de derecha en 2025, heredando décadas de demonización post-11 de septiembre que presentó al Islam como amenaza civilizacional. Aunque la islamofobia representó “solo” el 1.4% de incidentes explícitamente categorizados como tales, esta cifra subestima dramáticamente el alcance de la victimización musulmana: muchos ataques categorizados como “xenofobia” o “motivación racial” también afectaron desproporcionadamente a comunidades musulmanas.

La islamofobia funciona como puente ideológico en el extremismo de derecha, conectando preocupaciones aparentemente legítimas sobre terrorismo yihadista con narrativas supremacistas más amplias sobre incompatibilidad cultural, reemplazo demográfico y amenazas a valores occidentales. Esta función de puente hace a la islamofobia particularmente insidiosa: permite a extremistas presentar su odio como preocupación racional por seguridad, facilitando normalización de narrativas anti-musulmanas en discursos políticos convencionales.

Las mezquitas representan objetivos simbólicos particularmente potentes. Ataques como el de Christchurch en 2019 continúan resonando como modelo aspiracional para extremistas aceleracionistas. El mensaje es claro: los musulmanes no son bienvenidos ni siquiera en

sus espacios de culto, lugares que deberían ser santuarios pero que se han convertido en sitios de vulnerabilidad.

Comunidad Judía: El Antisemitismo como Teoría Conspiracional Totalizante

El antisemitismo, representando 7.6% de incidentes, mantiene su rol central en el extremismo de derecha no solo como odio hacia judíos, sino como teoría conspiracional que explica la modernidad misma. Para extremistas de derecha, los judíos no son simplemente otro grupo minoritario, sino los arquitectos ocultos de todos los males contemporáneos: globalización, inmigración masiva, feminismo, multiculturalismo, erosión de valores tradicionales. Esta narrativa convierte a la comunidad judía en el enemigo último, más peligroso incluso que otros grupos porque supuestamente controla las palancas del poder.

Esta función del antisemitismo como teoría conspiracional totalizante significa que víctimas judías son seleccionadas no solo por su identidad religiosa o étnica, sino por su rol simbólico en cosmologías extremistas. Ataques contra sinagogas, vandalismo, y amenazas a instituciones comunitarias judías en 2025 no fueron actos de odio aleatorio sino expresiones de una narrativa coherente que presenta a los judíos como enemigos existenciales. Estas expresiones de odio se han visto agravadas desde el inicio del conflicto en Gaza.

El impacto psicológico sobre comunidades judías es particularmente agudo por la memoria del Holocausto. Para supervivientes del Holocausto y sus descendientes, cada símbolo nazi exhibido públicamente, cada amenaza antisemita, cada incidente de negación del Holocausto no es simplemente ofensa abstracta sino recordatorio visceral de que las ideologías que produjeron genocidio sistemático continúan activas. Esta re-traumatización intergeneracional es forma específica de violencia que afecta a comunidades judías de manera que otras víctimas del

extremismo no experimentan de la misma manera.

Personas LGBTQ+: Intersección de Masculinidad Tóxica y Supremacismo

Las personas LGBTQ+ representan objetivos del extremismo de derecha en la intersección de múltiples narrativas de odio. La homofobia y transfobia extremistas se articulan mediante retórica de “defensa de valores tradicionales”, “protección de niños”, y resistencia a “ideología de género”. Grupos como los clubes activos suecos que reclutan adolescentes combinan explícitamente supremacismo racial con sentimientos anti-LGBTQ+, presentando ambos como amenazas interconectadas a orden natural.

Esta victimización de personas LGBTQ+ refleja cómo el extremismo de derecha contemporáneo ha integrado la “manosfera” —el ecosistema online de masculinidad tóxica,

misoginia y resentimiento contra feminismo— en sus marcos ideológicos. La radicalización frecuentemente comienza con contenido anti-feminista y anti-LGBTQ+ que gradualmente canaliza hacia supremacismo racial. Esta ruta de radicalización significa que personas LGBTQ+ son víctimas tanto de violencia directa como de propaganda que las presenta como síntomas de degeneración social.

El impacto sobre comunidades LGBTQ+ es amplificado por vulnerabilidades estructurales pre-existentes. Jóvenes LGBTQ+ ya enfrentan tasas elevadas de acoso, rechazo familiar, y problemas de salud mental; la adición de amenazas extremistas exacerba estas vulnerabilidades. Espacios que deberían ser refugios —bares, centros comunitarios, eventos de orgullo— se convierten en sitios de ansiedad, requiriendo seguridad extraordinaria y generando autocensura.

Victimización Indirecta: Círculos Concéntricos de Terror

Más allá de víctimas directas de violencia física, el extremismo de derecha genera círculos concéntricos de victimización que afectan a comunidades enteras. Cuando mezquitas reciben amenazas, no solo los imanes están en riesgo; familias musulmanas enteras reconsideran si es seguro asistir a servicios religiosos. Cuando grupos neonazis marchan por vecindarios con diferentes comunidades minoritarias, no solo enfrentan las personas directamente en su ruta; comunidades enteras internalizan mensajes de que no son bienvenidas.

Esta victimización indirecta es estratégica. Los extremistas comprenden que no necesitan atacar a todos los miembros de un grupo objetivo para aterrorizar a la comunidad completa; basta con atacar a algunos visiblemente, o incluso simplemente amenazar con hacerlo, creando ejemplos que otros internalizarán. Esta es la esencia del terrorismo: el uso de violencia o la amenaza de violencia contra algunos para influir en el comportamiento de muchos.

Las familias de víctimas directas también sufren victimización secundaria. Padres de adolescentes radicalizados que terminan encarcelados; cónyuges de extremistas que deben reconstruir vidas después de arrestos; hijos de perpetradores que cargan estigma de acciones paternas. Estas víctimas olvidadas rara vez reciben apoyo institucional pero cargan consecuencias profundas de extremismo.

Del Consumidor al Perpetrador: Rutas de Radicalización

Comprender quiénes son las víctimas requiere también comprender cómo se crean los perpetradores. La radicalización extremista no ocurre instantáneamente; es un proceso gradual mediante el cual individuos transitan desde consumo casual de contenido hasta adopción de identidades extremistas y, en algunos casos, comisión de violencia. El año 2025 proporcionó múltiples casos que permiten mapear estas rutas.

La Cadena de Radicalización: Un Modelo de Cinco Etapas

Aunque cada trayectoria de radicalización es única, el análisis de casos de 2025 sugiere un modelo general de cinco etapas que muchos extremistas recorren:

Etapas 1: Alienación y Búsqueda de Significado. La radicalización frecuentemente comienza no con ideología sino con alienación. Adolescentes socialmente aislados, hombres jóvenes experimentando fracaso económico o romántico, individuos que sienten que el mundo cambió de maneras que no comprenden ni controlan. Esta alienación genera búsqueda de marcos explicativos que den sentido a su malestar. En esta etapa, individuos son vulnerables pero no aún radicalizados.

Etapas 2: Exposición Inicial a Narrativas Alternativas. Mediante algoritmos de recomendación, individuos alienados son expuestos a contenido que ofrece explicaciones simples para problemas complejos. En el caso sueco, niños comenzaron consumiendo contenido de la manofera sobre masculinidad y críticas al feminismo. Este contenido inicial no es explícitamente extremista pero prepara terreno cognitivo. Los adolescentes de Last Defence Wave probablemente comenzaron con contenido nacionalista moderado antes de progresar hacia neonazismo violento.

Etapas 3: Inmersión en Comunidades Extremistas. A medida que individuos consumen más contenido, algoritmos los conducen hacia comunidades más extremas. Son invitados a grupos de Discord, Telegram, o foros especializados donde narrativas extremistas se normalizan. En estas comunidades, encontrar sentido de pertenencia, validación social, y marcos ideológicos coherentes que explican su alienación mediante enemigos externos: inmigrantes, judíos, feministas, élites globales.

Etapas 4: Adopción de Identidad Extremista. En esta etapa crítica, individuos no solo consumen contenido extremista sino que internalizan identidades extremistas como centrales a su auto-concepto. Se identifican como “nacionalistas blancos”, “soldados de la raza”, “defensores de Europa”. Esta identificación transforma ideología desde opinión política en identidad existencial. Callum Parslow claramente había alcanzado esta etapa cuando se tatuó la firma de Hitler y acumuló memorabilia nazi.

Etapas 5: Preparación y Acción. La transición desde identidad extremista hacia acción violenta es el umbral más crítico y menos comprendido. No todos los extremistas cometen violencia física; muchos permanecen como consumidores de propaganda. Pero algunos progresan hacia capacitación: adquieren armas, estudian tácticas, identifican objetivos. La célula española de The Base había alcanzado esta etapa con manuales tácticos y mapas de objetivos. Parslow la cruzó cuando adquirió el cuchillo especializado.

Perfiles de Vulnerabilidad: Quién es Susceptible a la Radicalización

Aunque cualquier persona puede ser radicalizada bajo unas circunstancias específicas, ciertos perfiles demuestran vulnerabilidad elevada. El análisis de casos identifica tres perfiles de riesgo:

Adolescentes varones socialmente aislados. Este perfil domina casos de radicalización juvenil. Los miembros adolescentes de Last Defence Wave, los niños suecos reclutados mediante TikTok, y múltiples casos de jóvenes arrestados por planificar ataques comparten características: género masculino, aislamiento social, dificultades escolares, y consumo intensivo de contenido digital. La adolescencia, con su búsqueda de identidad y susceptibilidad a influencia de pares, crea vulnerabilidad particular.

Hombres jóvenes experimentando “crisis de masculinidad”. La manófera recluta efectivamente hombres que experimentan fracaso en dominios tradicionalmente asociados con masculinidad: económico, romántico, social. Narrativas sobre feminismo “destruyendo” hombres, mujeres “rechazando” hombres buenos, y sistemas económicos favoreciendo minorías resuenan con quienes experimentan frustración pero carecen de marcos analíticos sofisticados para comprender causas estructurales.

Veteranos militares y entusiastas de armas. Aunque la mayoría de veteranos no se radicalizan, algunos encuentran en el extremismo continuación de identidades marciales desarrolladas en servicio. El entrenamiento paramilitar de grupos como The Base atrae específicamente a individuos con experiencia militar. Sus habilidades tácticas son valiosas pero también peligrosas cuando se combinan con ideología extremista.

EL ROL DE LA TECNOLOGÍA: ARQUITECTURA DE LA RADICALIZACIÓN

Si el siglo XX vio la radicalización extremista ocurrir primariamente en espacios físicos —células clandestinas, reuniones secretas, distribución de panfletos— el siglo XXI ha digitalizado completamente este proceso. La tecnología no es simplemente una herramienta neutral que los extremistas explotan; las arquitecturas específicas de las plataformas digitales facilitan y aceleran activamente la radicalización de maneras que serían imposibles offline.

Algoritmos como Radicalizadores

Las plataformas digitales operan mediante algoritmos de recomendación diseñados para maximizar “engagement” —tiempo que usuarios pasan en plataformas. Estos algoritmos han descubierto que contenido polarizante, emocional y progresivamente extremo maximiza engagement. El resultado son “madrigueras de conejo” algorítmicas donde usuarios que comienzan consumiendo contenido moderadamente conservador son gradualmente expuestos a contenido cada vez más radical.

El caso sueco ilustra esta dinámica perfectamente. Niños de 10 años no buscaron activamente propaganda neonazi en TikTok; fueron conducidos hacia ella mediante algoritmos que detectaron que respondían positivamente a contenido sobre masculinidad, luego los expusieron a críticas al feminismo, posteriormente a nacionalismo, y finalmente a simbolismo fascista. Los niños no tomaron decisiones conscientes de radicalizarse; fueron algorítmicamente llevados hacia un proceso de radicalización.

YouTube ha sido documentado como particularmente efectivo en esta radicalización algorítmica. El sistema de “video siguiente” puede conducir usuarios desde contenido mainstream conservador hasta propaganda neonazi en solo unos pocos clicks. Un usuario que mira video sobre inmigración europea puede recibir recomendaciones progresivamente más extremas hasta llegar a contenido negacionista del Holocausto o aceleracionista.

Plataformas Encriptadas: Coordinación sin Supervisión

Mientras plataformas mainstream facilitan exposición inicial, aplicaciones encriptadas como Telegram permiten coordinación operativa sin supervisión. La célula española de The Base utilizó comunicaciones encriptadas para coordinar con liderazgo en Rusia y células en otros países. Dallas Humber coordinó el Terrorgram Collective mediante Telegram, compartiendo manuales tácticos, glorificando violencia y facilitando contactos entre extremistas globalmente.

Estas plataformas ofrecen encriptación de extremo a extremo que protege comunicaciones de interceptación por autoridades. Aunque la encriptación es tecnología importante para proteger privacidad legítima, también crea espacios donde extremistas pueden planificar violencia con impunidad relativa. El dilema entre privacidad y seguridad carece de soluciones simples, pero es innegable que encriptación ha transformado capacidades operativas extremistas.

Criptomonedas: Financiación Anónima

Rinaldo Nazzaro, líder de The Base, coordina campañas que utilizan criptomonedas para ocultar origen y destino de fondos. Extremistas recaudan donaciones mediante Bitcoin, las convierten en monedas centradas en privacidad como Monero, y las utilizan para financiar operaciones sin dejar rastros bancarios tradicionales. Esta capacidad de financiación anónima elimina uno de los puntos de vulnerabilidad históricos de grupos extremistas: las autoridades ya no pueden “seguir el dinero” tan fácilmente.

Deepfakes y IA Generativa: El Futuro de la Propaganda

Mientras que, por ejemplo, el terrorismo yihadista lleva varios años utilizando deepfakes, inteligencia artificial generativa y propaganda personalizada de manera sistemática, el extremismo de derecha ha comenzado a adoptar de forma más reciente estas mismas técnicas y todo indica que su uso se intensificará exponencialmente a corto plazo.

En este sentido, las deepfakes pueden crear videos falsos de figuras públicas diciendo cosas inflamatorias, sembrando desinformación. Por su parte, la IA generativa podría producir cantidades industriales de propaganda personalizada, adaptada a vulnerabilidades psicológicas específicas de objetivos de reclutamiento. Estas tecnologías, apenas en sus infancias, representan amenazas futuras que requieren anticipación.

REFLEXIONES SOBRE EL AÑO 2025

El año 2025 quedará registrado en la historia del extremismo contemporáneo como un momento de consolidación, expansión y sofisticación de la amenaza de extrema derecha. Los 190 incidentes documentados en 15 países, la diversidad de modalidades operativas, la persistencia de ideologías genocidas y la capacidad de estos movimientos para adaptarse a contextos digitales y transnacionales, evidencian una realidad incómoda: el extremismo de derecha no es un fenómeno residual del pasado, sino una amenaza estructural del presente que proyecta sombras ominosas sobre el futuro.

LO QUE APRENDIMOS EN 2025

- **Primera lección:** La amenaza es global, pero sus causas son particulares. Los 190 incidentes se distribuyeron en 15 países, pero cada país experimentó dinámicas específicas vinculadas a sus historias, tensiones y contextos políticos particulares. Estados Unidos enfrenta legados de supremacía blanca y polarización política extrema. Reino Unido lidia con secuelas del Brexit y tensiones raciales históricas. Suecia confronta reclutamiento juvenil facilitado por plataformas digitales. España dismanteló células aceleracionistas transnacionales. Estas especificidades importan: no existe una “solución global” que pueda aplicarse uniformemente, sino necesidad de estrategias adaptadas a contextos locales que reconozcan dinámicas globales subyacentes.
- **Segunda lección:** Las ideologías genocidas persisten y se adaptan. Que el neonazismo represente el 29.5% de incidentes en 2025 —ocho décadas después del colapso del Tercer Reich es testimonio tanto de la persistencia del odio genocida como de la capacidad de estas ideologías para reinventarse. El neonazismo de 2025 no es simplemente nostalgia histórica: es una ideología operativa que se ha adaptado a contextos digitales, ha incorporado nuevas estéticas y narrativas, y continúa movilizandoviolencia. La derrota militar del fascismo histórico no erradicó las estructuras de pensamiento que lo sustentaron.
- **Tercera lección:** La intimidación como estrategia central. La ratio 6:1 entre amenazas/incitación y violencia consumada revela que la mayoría de actores extremistas priorizan terrorismo psicológico sobre violencia letal directa. Esta estrategia es deliberada y efectiva: amenazas constantes restringen libertades, erosionan sensación de seguridad y desincentivarán participación política de comunidades objetivo, todo sin necesariamente cruzar umbrales legales que facilitarían procesamientos criminales. La intimidación sistemática es violencia estructural.
- **Cuarta lección:** Los menores como objetivos estratégicos. Varios casos durante este 2025 han revelado que los grupos extremistas están reclutando sistemáticamente niños mediante plataformas digitales. Esta no es simplemente una violación ética, sino una estrategia de largo plazo: radicalizar jóvenes genera adherencias ideológicas profundas que pueden perseguir décadas de vida adulta. Cada niño radicalizado hoy es un potencial extremista activo en el futuro.
- **Quinta lección:** Las plataformas digitales como vectores de radicalización. Desde TikTok algorítmicamente radicalizando menores, hasta aplicaciones encriptadas coordinando células de The Base, las tecnologías digitales son infraestructura crítica del extremismo contemporáneo. Mientras corporaciones tecnológicas continúen priorizando engagement sobre seguridad, y mientras plataformas alternativas permanezcan sin regulación efectiva, el entorno digital seguirá siendo el principal espacio de radicalización, organización y movilización extremista.
- **Sexta lección:** La transnacionalización como desafío sistémico. Grupos como The Base, Terrorgram Collective y Patriot Front operan mediante células en múltiples países, coordinadas digitalmente, con líderes refugiados en jurisdicciones no cooperativas. Esta estructura transnacional dificulta dramáticamente respuestas institucionales basadas en marcos nacionales.

LO QUE 2025 REVELA SOBRE RESPUESTAS INSTITUCIONALES

El año 2025 también evidenció tanto capacidades como limitaciones de respuestas institucionales actuales contra el extremismo de derecha.

✱ **Capacidades demostradas:** Los 33 juicios, 22 arrestos y 29 acciones legales/administrativas reflejan que autoridades de seguridad y sistemas judiciales están procesando activamente casos extremistas. España dismanteló células antes de concretar ataques. Reino Unido sentenció a perpetradores de violencia terrorista. Alemania procesó adolescentes involucrados en grupos extremistas. Estados Unidos condenó líderes de redes supremacistas transnacionales. Estas capacidades no son triviales; representan trabajo significativo de inteligencia, investigación y procesamiento judicial.

✱ **Limitaciones evidenciadas:** Sin embargo, la persistencia del fenómeno —190 incidentes después de años de “guerra contra el terror doméstico”— revela que respuestas reactivas, aunque necesarias, son insuficientes. Cada célula dismantelada es reemplazada. Cada extremista encarcelado es sucedido por nuevos reclutas. Cada plataforma digital cerrada es reemplazada por alternativas. Las intervenciones están ocurriendo demasiado tarde en cadenas de radicalización.

Lo que falta son respuestas preventivas que aborden condiciones generadoras de extremismo: alienación juvenil, normalización política de xenofobia, ecosistemas digitales diseñados para radicalizar, comunidades fragmentadas sin cohesión social, narrativas históricas que no confrontan legados genocidas. Mientras estas condiciones persistan, habrá oferta continua de individuos vulnerables a radicalización, independientemente de cuántos extremistas actuales sean neutralizados.

HACIA DÓNDE NOS DIRIGIMOS

Las tendencias observadas en 2025 proyectan futuros posibles, ninguno particularmente alentador si las trayectorias actuales continúan sin alteración.

Escenario 1: Normalización gradual.

Si las tendencias de 2025 continúan, podríamos presenciar normalización progresiva de niveles elevados de violencia extremista. Quince a veinte incidentes mensuales podrían convertirse en el “nuevo normal”, sociedades ajustándose a niveles constantes de amenazas, ataques ocasionales y tensión intercomunitaria. Esta normalización sería devastadora: significaría aceptar que ciertos niveles de violencia ideológica son inevitables, resignándonos a gestionar síntomas en lugar de abordar causas.

Escenario 2: Escalada catastrófica.

Alternativamente, podríamos presenciar escalada dramática si grupos aceleracionistas logran ejecutar ataques de alta víctimas mortales que buscan precipitar. Un ataque como el de Oklahoma City, Christchurch o Utøya ejecutado por extremistas aceleracionistas podría generar espirales de violencia-contraviolencia, polarización extrema y posiblemente guerra civil de baja intensidad en sociedades profundamente divididas. Este escenario, aunque no inevitable, es plausible si células como la dismantelada en España logran ejecutar planes.

Escenario 3: Respuesta efectiva coordinada.

Un tercer escenario, más esperanzador, pero requiriendo voluntad política significativa, involucraría respuestas comprehensivas y coordinadas que aborden causas estructurales del extremismo. Esto incluiría regulación agresiva de plataformas digitales, programas masivos de educación y construcción de resiliencia comunitaria, cooperación internacional reforzada para disrumpir redes transnacionales, y confrontación política seria de cómo partidos democráticos normalizan narrativas xenófobas. Este escenario es posible, pero requiere inversión de recursos y capital político que actualmente parece ausente.

CONCLUSIÓN

El año 2025 reveló una verdad incómoda: el extremismo de derecha no es una anomalía temporal o rescoldo residual del pasado, sino una amenaza estructural profundamente arraigada en las sociedades contemporáneas. Las ideologías que sustentaron genocidios históricos no fueron erradicadas; simplemente fueron enterradas, esperando contextos propicios para resurgir. Las tecnologías digitales, lejos de democratizar conocimiento y promover entendimiento mutuo, se han convertido en máquinas de radicalización industrial. Las tensiones migratorias, exacerbadas por cambio climático y conflictos geopolíticos, proporcionan combustible continuo para narrativas xenófobas.

Confrontar esta amenaza requiere honestidad sobre su magnitud y sus causas. No podemos continuar tratando cada incidente como evento aislado, perpetrado por “lobos solitarios” o “manzanas podridas”. Los 190 incidentes de 2025 revelan patrones sistemáticos, infraestructuras organizativas y condiciones estructurales que generan extremismo continuamente.

Tampoco podemos delegar exclusivamente en respuestas policiales y judiciales. Arrestos y procesamientos son necesarios para neutralizar amenazas inmediatas, pero no previenen radicalización de próximas generaciones. Respuestas efectivas requieren enfoques multidimensionales que aborden educación, regulación tecnológica, cohesión comunitaria, política migratoria humana y confrontación de legados históricos.

Finalmente, debemos reconocer que la batalla contra el extremismo de derecha es fundamentalmente una batalla por el futuro de las democracias liberales. Los extremistas no buscan simplemente cometer actos violentos; buscan destruir instituciones democráticas, erosionar confianza social y precipitar colapsos que faciliten órdenes autoritarios basados en jerarquías raciales. Permitir que continúen avanzando —mediante inacción, normalización o respuestas inadecuadas— equivale a ceder terreno en esta batalla existencial.

Este anuario de 2025 es tanto registro histórico como advertencia: las tendencias documentadas, si no son alteradas mediante intervenciones decididas, proyectan futuros donde la violencia extremista es endémica, las democracias son frágiles y las comunidades vulnerables viven en miedo permanente. Ese futuro no es inevitable, pero prevenirlo requiere reconocer la magnitud del desafío y movilizar recursos correspondientes.

BIBLIOGRAFÍA

AFP, Barron's (2025). German court overturns ban on neo-Nazi Hammerskins group.

<https://www.barrons.com/news/german-court-overturns-ban-on-neo-nazi-hammerskins-group-796e98d5>

AP News. Condon, Kevin. Elon Musk's gesture at Trump event sparks controversy over alleged Nazi salute.

<https://apnews.com/article/musk-gesture-salute-antisemitism-0070dae53c7a73397b104ae645877535>

Arkansas Online, Escalera, E. (2025). White supremacist group stopped in Little Rock.

<https://www.arkansasonline.com/news/2025/dec/07/white-supremacist-group-stopped-in-little-rock/>

Associated Press, Grieshaber, K. (2025). Germany charges teens in alleged right-wing extremist group with attempted murder.

<https://www.wral.com/news/ap/be9d4-germany-charges-teens-in-alleged-right-wing-extremist-group-with-attempted-murder/>

BBC News, Kermack, Mark. White supremacist jailed for life after terror attack on asylum seeker.

<https://www.bbc.com/news/articles/c7vddrijgr0o>

BBC News, BBC Wales Investigates Team. Far-right group exposed in undercover BBC investigation.

<https://www.bbc.com/news/articles/cn8xykr5v95o>

BBC News (2025). Article on white supremacist activity and security concerns.

<https://www.bbc.com/news/articles/c9w7gz52v9xo>

Cadena SER, Bañuelos, J. (2025). La célula nazi terrorista de The Base y sus manuales tácticos.

<https://cadenaser.com/nacional/2025/12/07/la-celula-nazi-terroristas-de-the-base-tenia-manuales-tacticos-sobre-guerrilla-urbana-tutoriales-de-armas-caseras-y-mapas-de-objetivos-cadena-ser/>

Calgary Herald, Tipper, S. (2025). RCMP investigating white supremacist anti-immigrant graffiti in Brooks.

<https://calgaryherald.com/news/rcmp-investigating-white-supremacist-anti-immigrant-graffiti-spray-painted-in-brooks>

CBS News, AFP. Sweden jails men linked to white supremacist active clubs over racist assaults.

<https://www.cbsnews.com/news/sweden-white-supremacist-active-clubs-assault-convictions/>

CNN en Español, Picheta, R. (2025). Grupos de supremacismo blanco y estrategias de lucha.

<https://cnnespanol.cnn.com/2025/12/16/eeuu/video/blancos-supremacismo-grupos-lucha-trax>

KRON4 News, Larson, A. (2025). NorCal woman sentenced for leading murderous white supremacist group.

<https://www.kron4.com/news/california/norcal-woman-sentenced-for-leading-murderous-white-supremacist-group/>

NBC News. The Associated Press. Leader of Neo-Nazi 'Murder Cult' Extradited to U.S. from Moldova.

<https://www.nbcnews.com/news/us-news/leader-neo-nazi-murder-cult-extradited-us-moldova-rcna208936>

Reuters (2025). German far-right lawmaker charged with making Nazi salute.

<https://www.reuters.com/world/german-far-right-lawmaker-charged-with-making-nazi-salute-2025-12-15/>

Patch Rockford.. A. Schier, P. Staff. White Supremacist Convicted Of Killing Jewish Inmate In IL Prison: DOJ.

<https://patch.com/illinois/rockford/white-supremacist-convicted-killing-jewish-inmate-il-prison-doj>

Politico Europe. N.NÖSTLINGE.. Germany arrests teens in far-right terrorist plot against migrants.

<https://www.politico.eu/article/germany-attack-migrants-teens-arrested-extreme-right-terror-plot>

Swissinfo. EFE. Condenan a cadena perpetua en EEUU a jefes de banda supremacista carcelaria por asesinatos.

<https://www.swissinfo.ch/spa/condenan-a-cadena-perpetua-en-eeuu-a-jefes-de-banda-supremacista-carcelaria-por-asesinatos/89366571>



OIET

OBSERVATORIO INTERNACIONAL
DE ESTUDIOS SOBRE TERRORISMO